

Iglesia^{en} Ciudad Rodrigo

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA DIÓCESIS DE CIUDAD RODRIGO

Nº 255

Del 17 al 30 de octubre de 2010

EDITA: DELEGACIÓN DIOCESANA DE MCS (e-mail: info@diocesisciudadrodrigo.org)



**En
Ciudad
Rodrigo:**

**Del
31 de octubre
al
3 de noviembre**

**La CRUZ de los jóvenes
y el icono de María**

JMJ 2011
MADRID

¡están aquí!



CAMPAÑA DOMUND 2010

- VIERNES MISIONEROS:
A las 17'30 horas: Encuentros Infancia Misionera (niños de post-comunión), así como animación misionera de jóvenes y adultos.
- VIERNES DÍA 22: VIGILIA DE LA LUZ en El Sagrario, a las 20'00 horas.
- DOMINGO DÍA 24: Celebración del DOMUND en todas las parroquias. Colecta en las Eucaristías.
- DÍA 28: Oración con la Vida Consagrada. Esta vez en San Felices de los Gallegos, Convento de las MM. Agustinas, a las 17'00 horas.

“Blood Money. El valor de una vida”: Una película que no te puedes perder

DELEGACIÓN FAMILIA Y VIDA

Los días 15-16-17-18-19 de octubre en Ciudad Rodrigo, en el cine Juventud, se proyectará “Blood Money. El valor de una vida”, un documental sobre la verdad del aborto y de los que se lucran con esta práctica violenta y cruel. “Blood Money. El valor de una vida” es una película de producción norteamericana, realizada por el joven cineasta David K. Kyle.

El personaje conductor del relato es la Doctora Alveda King (sobrina de Martin Luther King), que guía al espectador por la historia del aborto en Estados Unidos, desde las primeras políticas públicas de planificación

familiar, pasando por la célebre sentencia judicial Roe vs. Wade, que impulsó la industria del aborto, hasta llegar a la situación actual de este negocio, uno de los más boyantes y sucios.

El documental se apoya en testimonios de profesionales del aborto, mujeres que han abortado y médicos.

“Blood Money. El valor de una vida” ha conseguido reavivar el debate sobre el aborto en la sociedad norteamericana y poner contra las cuerdas al poderoso lobby abortista.



“Queremos ver a Jesús” (Jn. 12, 21)

El evangelista San Juan recoge la súplica que algunos griegos presentaron al apóstol Felipe hace dos mil años en Jerusalén: “Queremos ver a Jesús”. Esta misma petición resuena también hoy en el corazón de muchos seres humanos que, atrapados por la soledad y por la indiferencia religiosa, esperan respuestas definitivas y fundantes para encontrar sentido a su peregrinación por este mundo y para abrir nuevos horizontes a su existencia. La Iglesia y los cristianos tenemos que permanecer muy atentos a estas peticiones de tantos hermanos nuestros, aunque, por razones diversas, en ocasiones no se atreven o no sepan formularlas abiertamente.

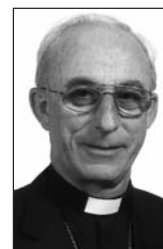
La celebración de la Jornada Mundial de las Misiones, el próximo día 24 de octubre, nos invita a tener un recuerdo especial para tantos misioneros, hombres y mujeres que, habiendo conocido y experimentado en sus vidas el infinito amor de Dios hacia cada ser humano, no han dudado en dejarlo todo: bienes materiales, tierra, familia y amigos por el Reino de Dios. Con su palabra, con sus obras y con la entrega generosa de la propia vida están haciendo ver el rostro de Jesús a millones de hombres y mujeres en los cinco continentes y están siendo un referente de fidelidad a Dios para todos nosotros. Estos misioneros, para seguir realizando su misión, confían en nuestra oración confiada al Padre y esperan también nuestra colaboración económica.

Pero la celebración de esta Jornada Mundial de las Misiones no puede quedarse simplemente en un recuerdo especial hacia quienes trabajan en países de misión. Tiene que ser también una buena ocasión para que todos los cristianos renovemos la conciencia misionera y evangelizadora. En virtud del sacramento del bautismo todos recibimos el encargo del Señor de salir en misión hasta los confines de la tierra para ser testigos de la Buena

Noticia. Aunque, por razones diversas, no hayamos salido a los países, que normalmente son considerados territorios de misión, esto no puede ser óbice para que vivamos con gratitud y pasión el encargo misionero recibido del Señor y para que mostremos a nuestros semejantes que en Él hemos encontrado plenitud de verdad y de sentido para nuestra vida.

Acabamos de hacer la programación del curso pastoral en todos los arciprestazgos de la diócesis y, con la ayuda de la gracia divina, nos proponemos durante este año profundizar en el conocimiento del amor de Dios, derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, para poder de este modo proponerlo y presentarlo a todos nuestros hermanos, especialmente a los más necesitados. Partiendo de la convicción de que el hombre de hoy está cansado de palabras y necesita el testimonio de las obras, debemos estar dispuestos a mostrar con el testimonio de las obras y de una vida entregada que Dios está vivo, que nos ama incondicionalmente y que quiere llevarnos de la mano para iluminar nuestro camino en medio de las oscuridades de la vida. El cumplimiento de este objetivo exige de todos nosotros una profunda conversión personal y comunitaria al Señor y a la misión.

En la Eucaristía descubrimos y celebramos el infinito amor del Padre hacia cada uno de nosotros. Bajo las especies sacramentales del pan y del vino consagrados, Jesucristo continúa ofreciéndose en sacrificio de amor por nosotros y por toda la humanidad. Al entrar en comunión con Él, los cristianos recibimos una y otra vez el encargo de ser misioneros y el mandato de no guardar para nosotros el amor que celebramos en el Sacramento. Cuando mostramos a nuestros hermanos lo que celebramos, lo que hemos visto y oído, estamos dando pasos para que también ellos entren en comunión con el Señor y con toda la Iglesia.



*Atilano Rodríguez
Ob. de Ciudad Rodrigo*

ATILANO RODRÍGUEZ
MARTÍNEZ
OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

“La celebración de la Jornada Mundial de las Misiones, el próximo día 24 de octubre, nos invita a tener un recuerdo especial para tantos misioneros, hombres y mujeres que, habiendo conocido y experimentado en sus vidas el infinito amor de Dios hacia cada ser humano, no han dudado en dejarlo todo”

VIGÉSIMO NOVENO DOMINGO

TIEMPO ORDINARIO

17 DE OCTUBRE

En los tres últimos domingos hemos ido profundizando en la comprensión del concepto cristiano de la fe. Mucho tiempo llevamos intentando caer en la cuenta de que la fe no es para nada una especie de estigma por el cual el ser humano se ve capacitado para que suceda lo que él quiera que suceda. Eso se circunscribe única y exclusivamente al los términos de la magia. La fe tiene unos límites muchísimo más difuminados y dentro de unos términos inmen-

Éx 17,8-13; Tm 3,14-4,2; Lc 18,1-8

samente más amplios. Hace tres domingos veíamos cómo se nos mostraba que la fe era confianza. Confianza en un Dios que me quiere como a las niñas de sus ojos. Y que me va a sostener en lo bueno y en lo malo y que en el momento de rutina, de desgracia o de desgracia va a estar muy a mi lado aunque yo no lo vea. Esa confianza hace de nosotros personas agradecidas, como veíamos el domingo pasado. Sin duda la fe es cimiento sólido que nos cons-

truye una casa firme en el reino de los cielos. Pero se trata de una fe perseverante, osada, comprometida, que busca, al igual que aquella viuda, que se haga justicia, clamando por ella incluso a la puerta de un hombre injusto.

La oración continua, que en su expresión de «oración del corazón» tuvo gran asentamiento en las corrientes cristianas orientales, mantiene en alza el alma despierta para Dios y para el compromiso con los demás.

DEL 31 DE OCTUBRE AL 3 DE NOVIEMBRE SE CELEBRARÁN DIVERSOS ACTOS

Llegan a Ciudad Rodrigo la Cruz de los Jóvenes y el Icono de María

COMISIÓN DIOCESANA JMJ

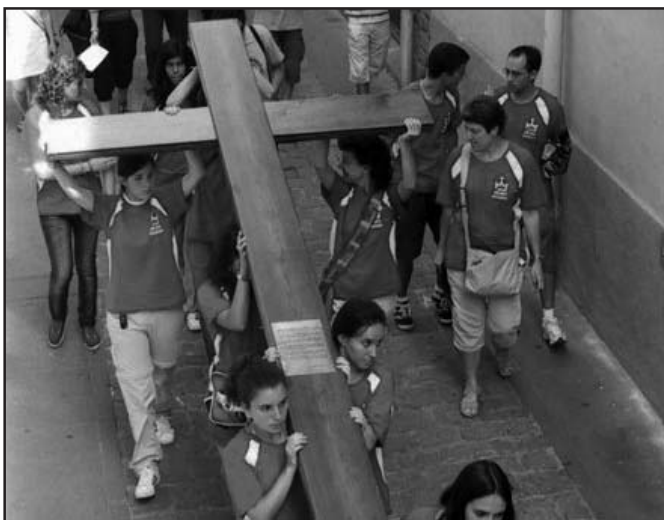
La Cruz de los Jóvenes y el Icono de María serán recibidos por nuestra Diócesis en la Peña de Francia el domingo 31 de octubre de manos de la Diócesis de Salamanca y serán entregados a la Diócesis de Palencia en la mañana del día 3 de noviembre.

Durante los tres días que permanecerán en nuestra ciudad habrá numerosas actividades sobre todo orientadas para los jóvenes pero a las que pueden acudir todas las personas que lo deseen.

En especial destacará la celebración del Sacramento de la Confirmación con alrededor de cien chicos y chicas de la ciudad y de otros pueblos el domingo 31 a las 6 de la tarde. Posteriormente a la celebración habrá una procesión con la Cruz y el Icono que será portada por los jóvenes cofrades de las siete cofradías de Semana Santa de nuestra ciudad. En la Plaza Mayor habrá una pequeña representación a cargo del Grupo de Pastoral Juvenil y dos jóvenes darán su testimonio de fe. Posteriormente, a las 10 de la noche, Maite López, cantautora con una amplia trayectoria en el campo educativo-pastoral y conocida en el ámbito de la música cristiana, ofrecerá un concierto en la Iglesia de San Agustín.

Al día siguiente destaca la "Eucaristía de las familias" en la Parroquia de San Cristóbal a las 11 de la mañana y por la tarde, a las 5, un Vía Crucis por la muralla con las estaciones preparadas por los distintos arciprestazgos y parroquias de Ciudad Rodrigo. Ya en la noche, a las 8, los jóvenes de la Parroquia de San Andrés tienen preparada una Vigilia de Oración.

El día 2 estará centrado en el mundo del dolor y la ancianidad con una Eucaristía en la Residencia de San José a las 9 de la mañana y por la tarde, a las 5, una oración ante la Cruz en el Hospital de la Pasión. También por la mañana permanecerá en la Iglesia de San Agustín para el encuentro con los escolares y fieles que lo deseen.



Habrà también tiempo para que la Cruz y el Icono visiten los dos monasterios de clausura de nuestra ciudad y para que los seminaristas puedan venerarlos hasta que desde allí partan para la Diócesis de Palencia en la mañana del día 3.



PROGRAMA DE ACTOS

• DOMINGO DÍA 31 DE OCTUBRE:

11,00 h.: Santuario de Nuestra Señora de la Peña de Francia. Eucaristía y entrega de la Cruz y el Icono por parte de la Diócesis de Salamanca.

17,45 h.: Acogida en la Catedral.

18,00 h.: Catedral. Eucaristía y celebración de la confirmación.

19,30 h.: Procesión desde la Catedral hasta la Iglesia de San Agustín. Representación y testimonios en la Plaza Mayor.

22,00 h.: Iglesia de San Agustín. Concierto de Maite López.

• LUNES DÍA 1 DE NOVIEMBRE:

11,30 h.: Parroquia de San Cristóbal. Eucaristía de las familias. Al acabar procesión hasta el Convento de las MM. Carmelitas.

17,00 h.: Plaza de Herrasti. Vía Crucis por el paseo de la muralla. Intervienen Arciprestazgos y Parroquias de Ciudad Rodrigo.

20,00 h.: Parroquia de San Andrés. Vigilia de oración. Al acabar, traslado hasta el Convento de Las MM. Clarisas.

• MARTES DÍA 2 DE NOVIEMBRE:

9,00 h.: Eucaristía en la Residencia de San José. Durante la mañana permanecerán en la Iglesia de San Agustín, abierta a los fieles. Encuentros con escolares.

17,00 h.: Encuentro con el mundo del dolor. Hospital de la Pasión.

19,00 h.: Seminario Diocesano.

• MARTES DÍA 2 DE NOVIEMBRE:

Entrega a la Diócesis de Palencia.

Gaudí, una gran catequesis en piedra

El 7 de noviembre será consagrada la Sagrada Familia por Benedicto XVI

BARCELONA, ZENIT

Publicamos el mensaje que ha escrito el cardenal Lluís Martínez Sistach, arzobispo de Barcelona, en preparación de la consagración del templo de la Sagrada Familia en Barcelona, el 7 de noviembre, por Benedicto XVI.

Los que conocen la vida de Gaudí nos dicen que uno de sus libros de cabecera era el titulado *El Año Litúrgico*, del abad Dom Prosper Guéranger, libro que tuvo gran divulgación entre los estudiosos y los fieles a inicios del siglo XX en Cataluña.

Gaudí era un admirador de la liturgia cristiana y de su estética. Esto explica que proyectara el templo de la Sagrada Familia como una gran catequesis de la Iglesia, tal como ésta se expresa a lo largo del año litúrgico.

Si contemplamos el templo por fuera, con sus dieciocho campanarios y sus fachadas y muros, nos hallamos ante la realidad de la Iglesia: la torre más alta o campanario dedicado a Jesucristo; la rodean los cuatro evangelistas; en el ábside, como seno materno, la Virgen María; y los doce apóstoles, distribuidos en grupos de cuatro en cada una de las tres fachadas principales: Nacimiento, Pasión y Gloria.

Se ha dicho que una de las innovaciones geniales de Gaudí consistió en sacar el contenido de los retablos interiores, pasándolo al exterior, a las fachadas. Por eso cada una de ellas es como un gran retablo que ofrece al visitante o al fiel la contemplación de los misterios de la infancia, pasión y resurrección del Señor, su mensaje de vida en las bienaventuranzas y los sacramentos, la profesión de fe y la creación y la glorificación de la humanidad (fachada de la Gloria). La contemplación continúa en los muros y los ventanales, donde vemos las figuras de los santos y santas, decorados como frutos del Espíritu Santo.

Y en los ventanales mayores se pueden contemplar los símbolos eucarísticos.

Si observamos el templo por dentro, que es el espacio de la celebración, también hallamos el misterio de la Iglesia. La construcción de la nave está inspirada en la visión del profeta Ezequiel -en el capítulo 47- y en la visión de la Jerusalén celestial, que se encuentra en el capítulo 22 del libro del Apocalipsis.

Cuando el visitante entre en la nave se hallará como ante un bosque de palmeras. Pero cada uno de estos árboles -las columnas- está dedicado a una Iglesia particular. Están así representadas todas las diócesis, tanto las de aquí como las del mundo entero. Gaudí pensó un templo de verdad católico y universal, por ello simbolizó en él los cinco continentes del mundo y tiene tanto sentido que sea el Papa quien presida su dedicación.

Por lo que se refiere a las columnas, podemos añadir que son un conjunto de cincuenta y dos. Son todos los domingos del año. Las que rodean el presbiterio están dedicadas al Adviento y a la Cuaresma; las cuatro del crucero, a la Navidad, Ramos, Pascua de Resurrección y Pentecostés; las del transepto, al tiempo pascual; y el espacio de las cinco naves a los domingos de todo el año.

Todo lo cual, aunque sea dicho en forma de sumario, justifica que podamos afirmar que la Sagrada Familia es un templo único en el mundo a causa de su simbología bíblica y litúrgica, y también por las innovaciones propiamente técnicas utilizadas en su construcción. Su simbología religiosa explica que un nuncio del Papa en España, monseñor Rangonesi, al visitar en el año 1915 el templo y escuchar las explicaciones de boca de Gaudí en persona, cuando acabaron la visita, le dijera entusiasmado: "¡Usted es el Dante de la arquitectura!"



Amor y servicio

MARIBEL YUGUEROS

Estamos en el comienzo de un nuevo curso y el objetivo diocesano de la acción pastoral nos invita a “repensar la dimensión social de la fe de forma que el encuentro con Jesucristo nos lleve a vivir la solidaridad, en especial, con los más necesitados”. Por otro lado, algunas personas me han comentado que la sociedad en general, y algunos creyentes en particular, desconocen el ser y el hacer de Cáritas. Por ese motivo, me parece que El Rincón de Cáritas es el espacio más oportuno para hacer una reflexión sobre este asunto.

Cáritas es una palabra latina que significa AMOR, por eso voy a comenzar reflexionando sobre lo que significa el amor en la vida del hombre.

El amor reina sobre todas las cosas, todas las personas tienen necesidad amar y ser amados. El amor es el imperativo de la vida y es implícito, es decir, que está siempre ahí, aunque no seamos conscientes de su presencia. Pero cuando nos falta sentimos dolor. El amor nos coloca al servicio del otro, ya que en el amor desaparecen el “yo” y el “tú”

para que solamente exista el “nosotros”; ya que en el amor no se hace mi voluntad sino la tuya.

El ser humano vive en relación y su ser persona es fruto del amor. El amor de nuestros padres, de nuestra familia, nuestros amigos, de las personas con quienes hemos compartido vida y experiencias... nos hacen ser lo que somos.

Las personas se ayudan por el amor que habita en sus corazones, damos y recibimos porque participamos de este sentimiento mutuo. El amor genera cohesión social, porque se basa en la equidad y la justicia, superándolas.

El amor es más que un pensamiento y un sentimiento, más que un principio, es la existencia misma, es el motor de nuestra vida. Por tanto, es la solución a todos nuestros problemas, es la respuesta a todas nuestras preguntas.

El amor es transformador, supone la rendición del ego, la desaparición del orgullo, la disolución de la ira, la liberación del miedo... Con amor las dificultades se transforman en oportunidades, los problemas en retos y los fracasos y situaciones negativas

nos ayudan a aprender. El amor proporciona paz y prosperidad, gracia y gratitud, dicha y bendición... El amor es protección, es defensa... Esta capacidad transformadora del amor hace que las personas ordinarias puedan convertirse en extraordinarias gracias a la acción del amor.

Todo esto y muchas cosas más que podríamos seguir argumentando, representa el amor para el género humano, para todos los hombres. Pero los creyentes tenemos motivos para superar este contenido y darle un sentido aún más profundo si cabe, nosotros creemos y partimos de que DIOS ES AMOR Y DE ÉL SÓLO EMANA AMOR... Cada uno de nosotros tiene la obligación de experimentar el AMOR DE DIOS en su vida y vivir ese amor hacia los demás, hijos del mismo Padre. La fe, por tanto, nos obliga a todos los creyentes a preocuparnos por el otro, especialmente por el más pequeño, por el más necesitado en cada momento...

Todo está en el amor y el amor está en todo. El amor es eterno e infinito, ¡vívelo!...

EN CAMINO HACIA LA JMJ MADRID 2011

Recorrido de la Cruz y el Icono por el mundo

COMISIÓN DIOCESANA

1984 - Con motivo del Año Santo de la Redención, el Papa Juan Pablo II decidió situar una cruz de casi cuatro metros cerca del altar mayor de la basílica de San Pedro. Al finalizar el Año Santo, se la entregó a los jóvenes del mundo, con estas palabras: «Llevala por el mundo como signo del amor del Señor Jesús».

1985 - Al oír las noticias de los primeros viajes de la Cruz, el Papa pide que sea llevada a Praga, entonces todavía tras el telón de acero. Ese año se celebraba el Año Internacional de la Juventud de la ONU, y el Domingo de Ramos; 300.000

jóvenes participaron en un encuentro con el Papa en San Pedro. En diciembre, se anunció la institución de las Jornadas Mundiales de la Juventud cada Domingo de Ramos.

1987 - Se celebra la primera JMJ fuera de Roma, en Buenos Aires. La Cruz pisa América por primera vez.

1989 - La Cruz visita España por primera vez, para la JMJ de Santiago de Compostela; y Asia.

1992 - La Cruz es confiada por primera vez a los jóvenes de la diócesis que será sede de la próxima JMJ (Denver, Estados Unidos); también visita Australia por primera vez.

2002 - Haciendo un alto en su peregrinación por Canadá, la Cruz de los jóvenes visita la zona cero de Nueva York. Fue llevada desde Montreal a Toronto a pie, en un trayecto que duró 43 días.

2003 - Al final de la Misa de Ramos en la que los jóvenes canadienses se la entregaron a los alemanes para la JMJ de Colonia, el Papa

les entregó también una copia del icono de María, Salus Populi Romani, y desde entonces peregrinan juntos la Cruz y el Icono.

2006-2007 - Antes de llegar a Australia para la JMJ de 2008, la Cruz y el Icono recorrieron varios países de Asia, África y Europa.

2008-2010 - La Cruz ha peregrinado por diferentes lugares como en Aquila (Italia) tras el terremoto que asoló la Región de los Abruzzos. Durante la celebración en la Plaza de San Pedro del domingo de Ramos en 2009, Benedicto XVI entregó la Cruz y el icono de la JMJ a los jóvenes madrileños, que peregrinaron hasta allí para la ocasión.

En la actualidad, la Cruz y el icono de la JMJ se encuentran peregrinando por las diócesis españolas.

Durante este mes de octubre y parte del de noviembre por las Diócesis de Castilla y León.



BLOOD MONEY

EL VALOR DE UNA VIDA



narrado por la Dra. Alveda King

CINE JUVENTUD DE CIUDAD RODRIGO
del 15 al 19 de octubre
20,00 h. y 22,30 h. - PRECIO: 4,50 euros

Para orar

CRUZ DE JMJ

**Peregrinas y avanzas
para que comprendamos
que el cristiano es alma nómada;
que, lo que aquí tenemos y disfrutamos,
no es ni mucho menos definitivo;
que, el sufrimiento y el esfuerzo,
la entrega o el compromiso
son señales inequívocas
de aquel que dice ser tu amigo.
Conservas el aroma de los cinco continentes.
Nos invitas a salir de nosotros mismos
desde la azotea de tus tres metros,
se contempla y nos dices
que la salvación todavía es posible para
nuestro mundo
que, Cristo, no murió definitivamente
en el calvario
que, en una mañana luminosa,
después de ti, oh Cruz,
se pasó a la LUZ de la Pascua.**

Javier Leoz

RINCÓN LITÚRGICO

El signo de la cruz en la vida cristiana

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

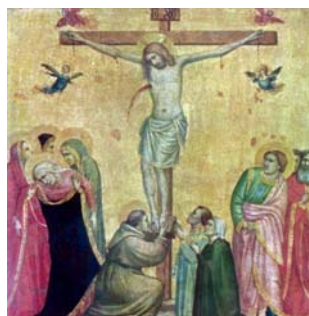
Los días 31 de octubre al 3 de noviembre estará en nuestra ciudad la Cruz que el papa Juan Pablo II entregó a los jóvenes con el encargo de que la llevarán “por todo el mundo, por todos los lugares y en todo tiempo” y para presidir las Jornadas Mundiales de la Juventud.

Una buena ocasión para hacer una sencilla reflexión sobre el signo de la Cruz. No se trata de decir nada nuevo, sino de volver sobre algo que ya sabemos, pues, desde pequeños nos han dicho que la Cruz es la señal de los cristianos porque en ella murió Jesucristo para redimirnos. En efecto, san Juan en su evangelio nos dice: “nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos” (Jn 15, 13) y “les amó hasta el extremo” (Jn 13, 1). La Cruz, donde Cristo murió, es el signo del amor “más grande”, del amor infinito de Dios; un amor abierto a todos los hombres, “tanto amó Dios al mundo, que entregó a su único Hijo, para que no perezca ninguno de los que creen en él” (Jn 3, 16); y al mismo tiempo, un amor personal dirigido a cada ser humano: “Vivo de la fe en Cristo que me amó y se entregó a la muerte por mí” (Gl 2, 20).

La celebración del Bautismo se inicia acogiendo en la comunidad a quien va a ser bautizado haciendo en su frente la señal de la Cruz. A partir de aquí,

el signo de la Cruz ha de acompañar al cristiano a lo largo de su vida; haciendo el signo de la Cruz comenzará el día consagrándolo a Dios y pidiéndole auxilio; lo concluirá, haciendo la señal de la Cruz, antes de irse al descanso, para darle gracias por todos los dones recibidos. Las celebraciones cristianas, especialmente la Eucaristía, comienzan y concluyen con el signo de la Cruz. La cruz la encontramos por doquier: presidiendo nuestros templos, coronando las torres de las iglesias, en los cruces de los caminos, en lo alto de los montes, junto a la sepultura se los cristianos... Que la rutina no haga irrelevante este santo signo; que no se quede como un simple adorno o amuleto para colgar del cuello o las orejas; hagámoslo bien y mostremos a los demás, en todo tiempo y lugar, la veneración por este signo sagrado. Os dejo con esta cita de Romano Guardini en su libro “Los signos sagrados”.

“Cuando hagas la señal de la Cruz, procura que esté bien hecha. No tan de prisa y contraída, que nadie la sepa interpretar. Una verdadera cruz, pausada, amplia, de la frente al pecho, del hombro izquierdo al derecho. ¿No sientes como te abraza por entero? Haz por recogerte; concentra en ella tus pensa-



mientos y corazón, según la vas trazando de la frente al pecho y a los hombros, y verás que te envuelve en cuerpo y alma, de ti se apodera, te consagra y santifica.

¿Y por qué? Pues porque es signo de totalidad y signo de redención. En la cruz nos

redimió el Señor a todos, y por la Cruz santifica hasta la última fibra del ser humano. De ahí el hacerla al comenzar la oración, para que ordene y componga nuestro interior, reduciendo a Dios pensamientos, afectos y deseos; y al terminarla, para que en nosotros perdure el don recibido; y en las tentaciones, para que él nos fortalezca; y en los peligros, para que él nos defienda; y en la bendición, para que, penetrando la plenitud de la vida divina en nuestra alma, fecunde cuanto hay en ella.

Considera estas cosas siempre que hicieras la señal de la Cruz. Signo más sagrado que éste no hay otro. Hazlo bien; pausado, amplio, con esmero. Entonces abrazará él plenamente tu ser, cuerpo y alma, pensamiento y voluntad, sentido y sentimientos, actos y ocupaciones; y todo quedará en él fortalecido, signado y consagrado por virtud de Cristo y en nombre de Dios Uno y Trino”.